

# EL CIUDADANO.

PERIODICO BISEMANAL.

AÑO I. { HUARAZ, JUEVES 19 DE OCTUBRE DE 1871. } NUM. VII.

## EL CIUDADANO.

Huaraz, Octubre 19 de 1871.

### INSTRUCCION PUBLICA.

En el artículo anterior expusimos el triste estado de las escuelas del Departamento por falta de locales á propósito, espaciosos, decentes y arreglados; ahora hablaremos de los preceptores, á quienes está confiada la direccion de ellas.

— Cuando el actual Gobierno aumentó á cincuenta soles el haber de los maestros, exigió, en la circular de 15 de Noviembre de 669, tres requisitos indispensables en los que fuesen nombrados:—capacidad física, instruccion y moralidad. Porque esas dotes eran precisas para el delicado cargo que debían ejercer.

Un individuo que tiene defectos físicos que no le permiten enseñar bien, ó que se veía expuesto á la burla de sus discípulos, no es apto para el Magisterio. Por lo mismo no deben ser nombrados los cojos, tuertos, sordos, ó los valetudinarios á quienes su salud no les permite una contraccion diaria y asidua á las tareas escolares.

En cuanto á los conocimientos del preceptor, esa circular manda que sean examinados en Lectura, Escritura, Catecismo religioso y político, Aritmética práctica y Sistema métrico decimal; Nociones de Gramática Castellana y el texto de la Constitucion: exigiéndose para dirigir las escuelas mayores—Nociones de Física é Historia Natural, Elementos de Geografía é Historia, especialmente del Perú,—Dibujo lineal y Elementos de Geometría en sus aplicaciones más usuales.

Es triste, pero muy cierto, que de los ciento cincuenta institutores, raro es el que conoce medianamente todos los ramos. Enseñan á leer deletreando; á escribir en hojas de pencea; y obligan á sus discípulos á aprender de memoria, sin comprender jamás, cuadernitos de diversos autores: Toro, Salazar, Rio, Santistévan, &c.—De tal modo, que reina una anarquía vergonzosa en los textos y en las explicaciones; y el fruto de esto es la ignorancia de los escolares y el batiburrillo más completo.

Respecto á la moralidad de los maestros se ha procedido con mas miramiento. Por fortuna, con pocas excepciones, los mas son de buena conducta: y si los hay malos, culpa es de las Juntas parroquiales que se desentienden; que no vigilan las escuelas; que no dan parte; y que se hacen cómplices del atrazo de toda la nueva generacion del Departamento.

Mientras los Párrocos piensen solo en los proventos del curato; mientras la Patria no sea para ellos más que un nombre; mientras olviden lo que son y deben ser las escuelas; y el deber que tienen de inspeccionar su moralidad, y la enseñanza religiosa que se dá en ellas, el Perú seguirá ignorante; la juventud embrutecida, y no hay esperanza próxima de una regeneracion.

Raro es el Cura que visita las escuelas una vez siquiera por semana; más raro el que enseña el Catecismo; y rarísimos los que informan á las Comisiones Provinciales sobre la conducta de los Maestros, la asistencia de los alumnos, el plan de enseñanza que se observa, &c.

A estas causas debe atribuirse el triste estado intelectual de nuestras masas; causas que parece hay interes en que subsistan siempre para impedir el paso á la luz.

[Continuará].

### Apuntes sobre la Historia Eclesiástica del Perú, por José Toribio Polo, AREQUIPA.

(Continuacion).

#### OBISPOS.

- XI. Dr. D. Juan Bravo del Rivero.
- \* Dr. D. Juan Gonzáles Melgarejo.
- XII. Dr. D. Jacinto Aguado y Chacon.
- XIII. Dr. D. Diego Sa'guero y Cabrera.
- XIV. P. Dr. D. Manuel de Abad y Llana.
- XV. Dr. D. Fr. Miguel de Pamplona.

#### XI.

Dr. D. Juan Bravo del Rivero, natural de Lima: hijo de don Juan Bravo del Rivero y de doña María Antonia Carrera. Fué colegial de San Martin y San Felipe; Canónigo Tesorero de la Iglesia de Chuquisaca; y ántes Oidor de esa Audiencia, en donde se graduó de Doctor, de 25 años. Presentado por el Rey para la mitra de Santiago de Chile, fue consagrado por el Arzobispo Dr. D. Alonso del Pozo; y llegó á esa Ciudad el 5 de Abril de 1736. Dotó su Iglesia de alhajas y paramentos; fabricó las torres de su Catedral arruinadas por un terremoto; fué muy limosnero; y tres veces al año costeaba los ejercicios espirituales para gente pobre.—Promovido á Arequipa en 1742, entró á su Iglesia el 13 de Noviembre de 1743. Fabricó el Monasterio é Iglesia de Santa Rosa; y murió el 22 de Marzo de 1752. Nació el 12 de Junio de 1635.

\* Dr. D. Juan Gonzáles Melgarejo: nació en la Asunción del Paraguai; y estudió allí en el Seminario bajo la dirección de los Jesuitas. Elevado al Sacerdocio, obtuvo una canongía de gracia en el coro de la Catedral de la Asunción: luego fué Arcediano y Dean, y Provisor y Vicario general del Obispado. Era infatigable en el púlpito y confesionario, generoso en la distribución de limosnas y continuo en la visita de los enfermos. Felipe V le presentó para el Obispado de Santiago [Chile], y con Bulas de Benedicto XIV se consagró en su Patria. Pasó á Chile por la vía de Buenos—Aires, y tomó posesion de su Iglesia, por poder, el 2 de Diciembre de 1744.—En Enero del <sup>posee</sup> 1745 llegó á Santiago: puso la primera piedra de su Catedral, destruida por el terremoto de 1730; dió para su fabrica mas de cuarenta mil pesos, á parte de las alhajas. Empezó en 1747 la visita, que por enfermo no pudo concluir. Murió el 8 de Marzo de 1754; y dejó á su Iglesia por heredera de sus bienes, que importaban mas de cien mil pesos.—Fernando VI lo promovió al Obispado de Arequipa: se le expedieron las Bulas el 26 de Noviembre de 1753, y llegaron á Chile en Mayo del 54, despues de su muerte.

XII.

Dr. D. Jacinto Aguado y Chacon, natural de Granada; Canónigo Penitenciario de Cádiz, Obispo de Cartagena de Indias, electo en 1754, sin regir esa Iglesia.

Promovido á Arequipa en 1755, se consagró en Buenos—Aires; y tomó posesion de su Diócesis en 14 de Febrero de 1757. Fabricó el Palacio del "Buen—retiro", en el que gastó sesenta mil pesos. Por un atentado que cometieron dos de sus familiares fué trasladado al Obispado de Osma. Salió de Arequipa el 16 de Abril de 1762; y sin haber llegado á su nueva Diócesis, murió en el puerto de Santa María en 1763.—En Arequipa fundó una Casa de Ejercicios para mujeres.

XIII.

Dr. D. Diego Salguero y Cabrera, natural de Córdoba de Tucuman; hijo del general D. Fernando Salguero y de doña Jerónima Cabrera.—Lo presentó Carlos III para la mitra de Quito; y antes de salir para esa Ciudad fué promovido á Arequipa en 1762; mandó sus poderes al Chantre D. Francisco Matienzo, quien gobernó por él. En 2 de Setiembre de 1764 fué consagrado por el Dr. D. Manuel Torres, Obispo del Paraguai y electo de Buenos—Aires. Fué su auxiliar el doctor don Juan Manuel de Moscoso.—Murió el 2 de Setiembre de 1769.

XIV.

P. Dr. D. Manuel de Abad y Llana, Religioso Premostratense de la Orden de San Norberto; hijo de don Juan de Abad y de doña Teresa Llana; natural de Valladolid. Fué electo Obispo de Córdoba del Tucuman en 1763, consagrado el 2 de Setiembre de 1764; y promovido á Arequipa en 1770. Se posesionó de esta Iglesia el 14 de Marzo de 1772; y murió el 1.º de

Febrero de 1780.

Escribió una

*Carta Pastoral á sus Diocesanos* [14 de Marzo 1777], con motivo del Jubileo concedido por Pio VI.

XV.

Dr. D. Fr. Miguel de Pamplona, Venerable: religioso capuchino natural de Pamplona; hijo del Teniente general de los reales Ejércitos don Juan González, Gobernador de Pamplona, y de doña Catalina Basconcoet de Groni, Marquesa de Buaguet, Grande de Parma. Fué Coronel del Regimiento de Infantería de Murcia y Comendador de la Obrería en la orden de Santiago.—Desengañado del mundo tomó el hábito; y trabajó con fervor en las misiones, en el Nuevo Reino de Granada. Fué nombrado Obispo de Arequipa, á pesar de su resistencia; y consagrado en Chuquisaca por el Ilustrísimo doctor don Alejandro Ochoa el 28 de Junio de 1781. Tomó posesion el 22 de Febrero de 1783; renunció en 1786; y murió en su Convento del Prado, en Madrid, el 1.º de Marzo de 1792.

[Continuará.]

**G A C E T I L L A .**

CAJERO FISCAL.—Se dice que el Gobierno piensa en nombrar un nuevo Cajero Fiscal. No sabemos las razones que para ello tenga; pero creemos que solo se expida un nombramiento interino.

EL CIUDADANO.—Ha sido saludado cordialmente por "El Eco de Yungay".—Agradecemos á sus Redactores la bondad con que han acogido nuestro periodiquillo, y les ofrecemos nuestra débil cooperacion para sostener la causa de la verdad y de los principios; y los intereses del Departamento.—En cuanto al gran número de suscritores que nos desean esos caballeros, tambien les agradecemos; pero hacemos constar, que en Huaraz consiste la ilustracion de algunos en no leer papeles insulsos con el nombre de periódicos.

CHIMBOTE.—Debe ser declarado en breve puerto mayor, para dar principio luego al ferrocarril; Ojalá que el personal de la Aduana sea escogido!

COLEGIO DE LA LIBERTAD.—Se ha destituido del cargo de profesor de la 7.ª asignatura á D. Tomas Vergara, mandándolo someter á juicio; y se ha nombrado profesor de Gimnástica á D. José N. La—Rosa.

TELÉGRAMAS.—Están de moda: los hay muchos y muy mentirosos. Solo aguardamos los de D. Agapito, el de las Encíclicas, y los de Catarindo.

DISCURSO CONTRA EL ECHIENIQUISMO.

CONCIUDADANOS:

Se acerca ya el momento en que la capital de la República debe proceder á la eleccion del colegio de electores, llamado por la ley á interpretar su voluntad; se acerca ese mo-

mento y los ciudadanos lo esperan, no con la tranquilidad que inspira el ejercicio de una función legal, sino con la ansiedad irritada, con que se previene el ánimo para defender un derecho sagrado contra tentativas criminales.

Y les sobra razón; hemos sido largos años los ilotas de la República y todo está preparado para que volvamos á serlo.

Lima, la capital de la República, la ciudad mas populosa del Pacífico, la reina de la opinión nacional, el corazón al cual fluye y refluye el movimiento circulatorio del país entero, la ciudad ilustrada, la ciudad culta, se vé despojada constante y premeditadamente de su representación por unos cuantos escamoteadores del sufragio, y convertida en el ludibrio de los demas pueblos del Perú.

Los escándalos han llegado ya á tal grado, que el poder legislativo se ha resistido á admitir, como legítimos los engendros de la intriga, que se han arrogado la representación electoral de Lima; y Lima ha visto sucederse una tras otra las legislaturas, sin que ninguno de sus hijos haya podido hacer oír, en la representación nacional, la voz de la ciudad, despojada por la intriga de sus derechos políticos.

Esas maniobras indignas se preparan de nuevo, favorecidas por la resistencia obstinada que la autoridad municipal ha opuesto á toda medida que condujera á una inscripción exacta y garantizada de los ciudadanos en el Registro Cívico. Tomando por base el registro de hace diez años para calificar los derechos electorales de una población nueva, no ha terminado todavía el apéndice, que debe contener casi la totalidad de la población, y solo el 9, es decir, cinco días ántes de la elección, se comenzarán á distribuir las cartas á la inmensa mayoría, que carece de ellas.

En tan fecundo terreno cuentan confiados con el triunfo, los que están acostumbrados á triunfar sin el voto y contra el voto de la población; y, por sí Lima quisiese sacudir su yugo, se preparan á imponérselo por la violencia.

Pero los tiempos han cambiado: Lima no es la Ciudad indiferente de hace años, ni sus hijos dejarán, como otras veces, libre el campo electoral al fraude ó á la turbulencia. Alistados y organizados en un partido numeroso, que representa de hecho y de derecho la mayoría de la población, debemos considerarnos, señores, no solo con el derecho, sino con la obligación de triunfar.

Sí: con la obligación de honor de hacer respetar nuestro derecho, que esta vez no es solo el de un partido, sino el derecho y la honra de la mayoría de la población de Lima, el derecho y la honra de cada uno de los que la componen.

Y yo, que conozco vuestras nobles aspiraciones y siento en el mio los latidos de vuestro corazón, sé que, unidos todos en ese sentimiento, unidos y presentes el 15 de Octubre, como el 6 de Agosto ú hoy, sabremos demostrar á los incrédulos que triunfaremos; y triunfaremos sin mas que quererlo, sin mas que mostrarnos, porque así debe triunfar la mayoría de la población, organizada fuertemente, sostenida por su derecho, orgullosa de su número, unida en sus aspiraciones, animada por la savia de toda una nueva generación, que retempla su espíritu, y entusias-

mada finalmente por la convicción de que el triunfo le pertenece; y triunfaremos, demostrando ademas, que quien sabe acatar el derecho de los otros, es quien tiene mas vigor para defender el suyo propio.

Lima, Octubre 8 de 1871.

*Manuel Pardo.*

## VARIEDADES.

### ENSAYO CRÍTICO SOBRE LA POESÍA

Por D. JUAN FRANCISCO DE LA RIVA.

(Continuacion.)

#### VIII.

El mundo es un libro inmenso de poesía, abierto solamente al genio. La naturaleza entera formula incesantemente un canto de eterna poesía; porque nada es mas armonioso que el concierto de las inefables relaciones que unen y estrechan á las criaturas entre sí, y á todas y cada una de ellas con el Creador de los mundos. El que sabe leer una página de aquel libro, y puede interpretarla á los demas en aquel idioma sublime que los griegos llamaban de los dioses, y que nosotros llamaremos del corazón y de la idea, del sentimiento apasionado y puro, y del conocimiento de la unidad de Dios; el que imita algunas notas de aquel perenne canto de la naturaleza, que es un perenne testimonio de la magnificencia de Dios, ese es el poeta. Y ora se llame Homero, ora Byron, ora Chateaubriand, es un hombre inspirado, un pensador profundo; es al mismo tiempo el hijo mimado de las complacientes Musas y el peregrino de la vida, sediento de ciencia, que se afana por algunas gotas de agua que sañan de la fuente oculta de la sabiduría. No importa que Homero fuese idólatra: la unidad de sus pensamientos, que es el signo del genio, revela el instinto de la unidad de Dios. No importa que Byron luchase con su propio escepticismo: en esa lucha titánica solo contemplamos el extravío del genio.

El poeta necesita genio; el genio para desarrollarse ha menester estudio; pero el genio estudia rápidamente, comprende pronto, vá luego mas allá, y sigue mas allá y adivina. Tiene la lógica inflexible de las ideas, y á veces la intuición de la verdad. Sin eso no hay poeta. Nosotros no podemos concebirle de otro modo.

Pero en el mundo no hay nada aislado: todo depende de algunas circunstancias. ¡Cuántos talentos han sido sofocados por el infortunio, sobre el cual se han levantado otros muchos desafiando á la tempestad, como Ayar! ¿Quién os ha hecho poeta, preguntó Dumas á Reboul? y éste contestó: *la desgracia!* Homero se vé obligado á vivir cantando de puerta en puerta sus versos, y de ellos se ha formado su admirable *Ilíada*. Tasso se enamora, y produce su *Jerusalén libertada*. Antes que ellos, entre las sombras de los tiempos patriarcales, apenas alumbrados por los resplandores que rodearon la cuna del cristianismo, vemos destacarse la figura imponente de un pastor árabe. Abrumado en el espacio de algunas horas, bajo un ca-

mulo de grandes penas, se reconcentra en sí mismo, reúne sus ideas en torno de su inmenso dolor, baja los ojos y comprende la nada de la vida; luego dirige sus miradas al cielo y admira la omnipotencia del Señor; y cuando la fuerza del sentimiento le arranca amarguísimas quejas, cada queja es una armoniosa nota, y todas ellas forman ese poema, que después de tantos siglos repite aun el pecador arrepentido, y que la Iglesia canta sobre el cadáver de cada uno de sus hijos. Sí; Job sentado sobre un estercolero habló de su propia miseria y de la grandeza del firmamento, y sus palabras se repiten y son el asombro de los sabios todavía.

Pero el ~~poeta~~ <sup>poeta</sup> intenta pensamientos, por que eso es imposible; sino que, fundiendo la idea mas vulgar, al fuego de su fantasía, le dá una vida nueva y nueva forma.

Llega Saint—Pierre á la Isla de San Luis mira en el puerto encallado un navío que había naufragado algun tiempo ántes, y sabe que en aquel naufragio había perecido una niña criolla que regresaba á la Is'a. A los ojos de un hombre comun, esto habría pasado como uno de tantos acontecimientos insignificantes. Pero Saint—Pierre es un hombre de genio, y concibe la idea de un poema, con el cual inmortaliza aquel oscuro naufragio, el inocente y tierno amor de dos niños y la miserable Isla que sirvió de teatro á su encantadora creacion.— El caso de aquel buque naufrago fué, como dice Larra con diferente propósito, el clavo donde colgó su magnífico cuadro el autor de "Pablo y Virginia". He aquí, pues, lo que es el poeta.

En nuestros paseos solitarios en torno de Huancavelica, muchas veces nos hemos parado á contemplar la escena que se desarrolla á nuestra vista. Al pié la Ciudad sin movimiento y sin ruido. Esa inmovilidad, ese silencio, y algunas calles de habitaciones completamente destruidas, trasportan melancólicamente la imaginacion á los tiempos, no muy distantes todavía, en que esta Ciudad era un emporio mineral y encerraba una poblacion opulenta. En torno, barrancos profundos y agrestes montes de elevados picos cubiertos á veces de nieve. Esta naturaleza inculta se viste anualmente, con las abundantes lluvias que inundan sus campos, de yerbas gramíneas que en otra estacion desecan las heladas y los soles. Por medio de esta escena pasa el Indio, arreando sus llamas, indiferente y tranquilo. Pero colocad en medio de ella á Fenimore Cooper, y vereis que bajo su pluma la escena se engrandece, se colora, toma formas y apariencias más determinadas, sirviendo de escenario á una pasion, á un pensamiento, á una concepcion inmortal. Este es el privilegio del genio.

[Continuará.]

A UNA ROSA

Señora de la Selva, augusta Rosa,  
Orgullo de Setiembre, honor del prado,  
Que no te despedace el cierzo osado,  
Ni marchite la helada rigurosa,  
Goza mas; á las manos de mi hermosa

Pasa tu trono; y luego e' agraciado  
Cabello adorna, y el color rosado,  
Al ver su rostro aumenta vergonzoso.  
Recógeme estas lágrimas que lloro;  
En tu nevado seno; y si te toca  
Á los labios llegar de la que adoro,  
Tambien el llanto hácia su dulce boca,  
Correrá, probarálo, y dirá luego:  
«Esta rosa está abierta á puro fuego.»

COPIADO.

PENSAMIENTOS.

Pocas son las mujeres capaces de ser amigas despues de haber sido amantes.

*Duclos.*

Un hombre honrado no hallará nunca mejor amigo que su esposa.

*Rousseau.*

Pocas son las mujeres que en la edad de los amores se contentan con solo la amistad.

*A. Dufresnes.*

PERFECTAMENTE DICHO.

Se cuenta la anécdota siguiente:  
Pasaba un sacerdote por delante del casti-  
llo de San Anjelo, donde ondeaba el pabellon  
italiano, y hubo de decir alzando un poco la voz  
y mirando la bandera:

— *Quousque tandem?*

Oyólo un oficial y contestó rápidamente:

*Per omnia saecula saeculorum.*

*Cantares—*

Misioneros son tus ojos.  
Y tus miradas sermones;  
Predícame, por Dios, uno,  
Si quieres salvar á un hombre.

CONSEJOS.

Si te pinta su querer  
Un pollo de esos del dia  
Que enamora por placer,  
Oyelo, Lolita mia,  
Como quien oye llover.  
Y si es en amores ducho,  
Contéstale con cautela  
Que se lo cuente á su abuela;  
Que los hombres mienten mucho  
Y el que menos corre vuela.

COPIADO.

Sumario.

Instruccion pública.  
Apuntes sobre la Historia Eclesiástica de  
Arequipa.  
Gacetilla.  
Ensayo crítico sobre la Poesía.  
A una Rosa. (Poesía).  
Pensamientos.—Anécdota.—Consejos.

Impreso por Mariano Salinas.  
CALLE DE "AMAZONAS" N.º 11.